



LECCIÓN 21

La Unción de los enfermos: Cristo nos acompaña en nuestra debilidad

Oración inicial

“Señor Dios, que quisiste que tu Unigénito cargara con nuestros sufrimientos para mostrarnos el valor de la enfermedad y la paciencia humana, escucha benignamente nuestras súplicas por los hermanos que se hallan enfermos y concede que los que están afligidos por el dolor (...) sepan que están unidos a Cristo en su pasión. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén”¹



1. Del *Misal Romano*, misas para los enfermos.

Objetivos de la lección:

- ❖ Comprender el sacramento de la Unción de los enfermos, sus fundamentos bíblicos, su institución por Cristo y las circunstancias apropiadas para recibir este sacramento.
- ❖ Reconocer el sufrimiento como parte integral de la vida humana y su valor redentor cuando se contempla a través del prisma de la Cruz.
- ❖ Identificar los efectos del sacramento de la Unción y comprender la relación entre la Unción, el Viático y el acompañamiento de la Iglesia a los moribundos.

PREGUNTAS DIFÍCILES

- ❖ ¿Por qué necesitamos un sacramento específico para el sufrimiento y la enfermedad cuando podemos simplemente rezar por la curación?

¿Qué crees que necesitamos espiritualmente cuando sufrimos? ¿Cuál crees que es la diferencia entre rezar por la curación y recibir un sacramento de curación?

- ❖ Cuando alguien está cerca de la muerte, recibe la Unción de los enfermos junto con la Reconciliación y la Eucaristía. ¿No se supone que los sacramentos nos ayudan en la *vida*?

¿Qué nos dice esto sobre la naturaleza de la muerte?

Beata Chiara Badano

Festividad: 29 de octubre

Vivió: 29 de octubre de 1971 – 7 de octubre de 1990 · Sassello, Italia · Patrona de la juventud, los atletas, los pacientes de cáncer

Atleta adolescente y miembro de los Focolares en Italia, Chiara Badano fue diagnosticada con un cáncer óseo agresivo a los diecisiete años. A medida que la enfermedad se extendía y los tratamientos fracasaban, rechazó la morfina para ofrecer su sufrimiento a Jesús. Su habitación del hospital se convirtió en un lugar de luz; los visitantes salían transformados y consolados. “No me queda nada”, decía, “pero todavía tengo mi corazón, y con él siempre puedo amar”. Poco antes de su muerte, pidió a su madre que la ayudara a prepararse para su “boda”, con lo que se refería a su funeral: eligió las vestiduras blancas y las canciones que se cantarían. Murió a los diecinueve años. El papa Benedicto XVI la beatificó en 2010, y la llamó testigo del poder redentor del sufrimiento.



“Es para ti, Jesús. Si tú lo quieres, yo también lo quiero.”

Beata Chiara Badano

Jesús nos acompaña en el sufrimiento

Dios entró en nuestro dolor

El sufrimiento entró en el mundo a través de la Caída, pero no tiene la última palabra. Jesucristo, el Hijo de Dios, tomó nuestro dolor sobre sí mismo. Por su Pasión, transformó el sufrimiento desde dentro. El *Catecismo* enseña: “Por su pasión y muerte en la Cruz, Cristo dio un sentido nuevo al sufrimiento: desde entonces éste nos configura con Él y nos une a su pasión redentora” (CIC 1505).

El ministerio sanador de Cristo

En su ministerio terrenal, Jesús curó a leprosos, ciegos, paralíticos, atormentados por demonios, y resucitó a los muertos. Nunca rechazó a quienes sufrían. También confió su misión sanadora a sus apóstoles (véase Marcos 6:12–13) y les ordenó ungir a los enfermos, una práctica que la Iglesia primitiva continuó y que la carta de Santiago registra explícitamente.



“Ahora me alegro por los padecimientos que soporto por ustedes (...), en favor de su cuerpo, que es la Iglesia”.

Colosenses 1:24

Qué es y qué hace el sacramento

No solo para los moribundos

Un malentendido persistente es que este sacramento es solo para quienes están a punto de morir. El *Catecismo* es claro: “La Unción de los enfermos ‘no es un sacramento sólo para aquellos que están a punto de morir. Por eso, se considera tiempo oportuno para recibirlo cuando el fiel empieza a estar en peligro de muerte por enfermedad o vejez’” (CIC 1514, citando *Sacrosanctum Concilium* 73). Quienes se preparan para una cirugía mayor, enfrentan una enfermedad grave o crónica, o experimentan la fragilidad de la vejez, pueden recibirlo.

Los efectos de la Unción

El *Catecismo* nombra los efectos de la Unción de los enfermos (véase CIC 1532): la unión del enfermo con la Pasión de Cristo; el consuelo, la paz y el valor para soportar el sufrimiento; el perdón de los pecados; el restablecimiento de la salud si es conveniente para la salvación; y la preparación para el último viaje. Nadie enfrenta una enfermedad grave o la muerte solo; Cristo y toda la Iglesia están espiritualmente presentes.

“¿Está enfermo alguno entre ustedes? Llame a los presbíteros de la Iglesia, que oren sobre él y le unjan con óleo en el nombre del Señor”.

Santiago 5:14

El rito y el acompañamiento de la Iglesia

El rito

El sacerdote unge la frente y las manos del enfermo con el óleo de los enfermos —bendecido por el obispo en la Misa Crismal durante la Semana Santa— mientras reza la fórmula sacramental. El ritual es sencillo, pero profundo: la materia (el óleo) y la forma (las palabras) se unen para canalizar la gracia de Dios directamente a la persona que sufre.

El viático: alimento para el camino

Cuando se acerca la muerte, la Iglesia acompaña al moribundo con los “últimos sacramentos”: la Reconciliación (si la persona puede), la Unción y el Viático, la Eucaristía recibida como “alimento para el camino”. Esta última recepción del Cuerpo y la Sangre de Cristo es la culminación de la vida sacramental, una prenda de resurrección, y el acto de acompañamiento más íntimo de la Iglesia para quienes cruzan el umbral de esta vida a la siguiente.

“Aunque fuera por valle tenebroso, ningún mal temería, pues tú vienes conmigo; tu vara y tu cayado me sosiegan.”

Salmo 23:4



21

Anointing of the Sick: Comfort in Our Suffering

Preguntas de discusión

- ❖ ¿Cómo nos ayuda el sacramento de la Unción de los enfermos a comprender la visión católica del sufrimiento? ¿En qué se diferencia de la perspectiva del mundo? ¿De qué manera este sacramento podría transformar nuestra experiencia de la enfermedad o del dolor en algo significativo?
- ❖ ¿Cómo cambia nuestra comprensión de lo que ocurre en este sacramento el saber que toda la comunidad eclesial está espiritualmente presente con la persona enferma?
- ❖ ¿Cómo conciliamos nuestras esperanzas de curación física con la aceptación de la voluntad de Dios? ¿Qué significa confiar en la presencia y la gracia de Dios a través de este sacramento, incluso cuando el resultado no sea el que deseamos?

Curiosidades de la fe

¿Qué santa dijo la famosa frase: “El sufrimiento es una gran gracia; a través del sufrimiento, el alma se vuelve como el Salvador”?

a. San Francisco de Asís

b. Santa Teresa de Lisieux

c. Santa Faustina Kowalska

d. San Juan Pablo II

Curiosidades de la fe

¿Qué santa dijo la famosa frase: “El sufrimiento es una gran gracia; a través del sufrimiento, el alma se vuelve como el Salvador”?

a. San Francisco de Asís

b. Santa Teresa de Lisieux

c. Santa Faustina Kowalska ✓

d. San Juan Pablo II

Santa Faustina, conocida por su devoción a la Divina Misericordia, abrazó su sufrimiento físico y espiritual como una forma de unirse a Cristo.

Óleo de los enfermos

¿Qué es?

En cada iglesia católica, un pequeño recipiente etiquetado “O. I.” contiene *oleum infirmorum*, que significa “óleo de los enfermos”. Es aceite de oliva puro bendecido por el obispo en la Misa Crismal durante la Semana Santa, junto con el óleo de los catecúmenos (O. C.) y el santo crisma (S. C.). Una vez bendecidos, estos óleos se distribuyen a cada parroquia y se utilizan durante todo el año en la celebración de los sacramentos.

¿Cómo se utiliza?

Cuando un sacerdote celebra la Unción de los enfermos, unge la frente y las manos de la persona con el óleo de los enfermos, haciendo la Señal de la cruz, mientras reza las palabras del sacramento. En la Unción de los enfermos, este óleo se convierte en el signo de la presencia sanadora de Cristo, apartado y hecho santo para quienes sufren.



Llevar a la vida:

Piensa en alguien que conozcas que esté gravemente enfermo, sufriendo emocionalmente o cargando con un pesado fardo. Esta semana, comprométete a rezar por ellos todos los días. Pide a Jesús que se acerque a ellos con paz, sanación y esperanza.

Oración final

*Señor Jesús, viniste al mundo para sanar nuestras enfermedades y soportar nuestros sufrimientos.
Te dedicaste a sanar a todos y a consolar a los que sufrían y estaban necesitados.
En tu misericordia, acompaña a tus siervos que sufren.
Que recuperen la salud mental y física,
y puedan darte gracias con
renovadas fuerzas y esperanza.
Que confíen siempre en tu amorosa providencia,
y que incluso en la debilidad encuentren fuerza en ti.*

Amén.

Anuncios / Recordatorios: agrega notas aquí